



MOIS BENARROCH

LAS HORAS SON
EUROS TIRADOS
EN UN BANCO

LAS HORAS SON EUROS TIRADOS
EN UN BANCO

Mois Benarroch

LAS HORAS SON EUROS TIRADOS EN UN BANCO



ARS POETICA

Mois Benarroch

LAS HORAS SON
EUROS TIRADOS EN
UN BANCO

colección
| CARPE DIEM |



Las horas son euros tirados en un banco
Mois Benarroch

Colección: CARPE DIEM
Dirección editorial: ILIA GALÁN

© 2017 Mois Benarroch
© 2017 ARS POETICA

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editorial]
Mieres de Limanes, 17
33199 Siero - Asturias (ESPAÑA)
Tel. administración: (+34) 985 792 892
Tel. pedidos: (+34) 984 044 471
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1^a edición: febrero, 2017

ISBN (edición impresa): 978-84-946786-4-6
ISBN (edición digital): 978-84-946786-5-3
Depósito Legal: AS 00324-2017

Impreso en España
Impreso por Ulzama

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

PREFACIO EN MÍNIMO ESPACIO

Estimados lectores, aquí presento un libro escrito en la red, en los mínimos mensajes de internet, como una muestra del gran poeta hebreo, Mois Benarroch, demostrando que es posible hacer otra poesía. En este caso, es la que fluye por medio de las redes sociales, con pequeños espacios donde poder escribir, limitados los caracteres, constreñidos por las nuevas formas tecnológicas. Pero la libertad creativa fluye, desde Israel al resto del mundo, con versos breves y contundentes, que despiertan la vida cotidiana con nuevas sorpresas. Mois, neoepicúreo del verso, disfruta fumando junto a la playa del lenguaje las letras, arrojándolas en nubes que con el cielo Mediterráneo se funden y vuelan. Poeta de la vida común, este escritor sefardí, que usa la lengua castellana heredada du-

rante siglos y llevada desde Marruecos a Jerusalén, se sitúa en esa infoesfera que viene a ser ahora la patria común de los habitantes del planeta, casi más que la física, la de la tierra que habitamos. Si la política del país más poderoso del mundo, Estados Unidos de América, se mueve ahora por pequeños mensajes, a través de Twitter, también puede moverse la poesía.

Si fue hermoso conocer Jaffa cenando pescado junto a las olas con el poeta, mientras disfrutaba de un puro habano ante la pureza del aire, entre esas calles pintorescas y llenas de encanto, también lo es encontrarse con sus veloces versos que hacen pasar las horas sin que nos cueste tanto dinero, ganando los euros del pensamiento, frescos y recién pescados.

ILIA GALÁN



Puesta de sol en Jaffa

No me toques por favor
No resisto tu piel sobre mi piel
Oigo truenos en ese palpar
Oigo voces de muertos
Muertos jóvenes, sin dejar huella
Muertos en mundos paralelos
Mundos que desaparecen con sus muertes
Y tu piel me recuerda pieles
Entierros en días de tormenta
Destierros cada uno peor
Muertes y resucitaciones
Calamares en su tinta
Ojos negros que me ven
Y se van
En una noche negra y cálida
Del verano eterno.

En el verano de
tu vida
las frutas secas
ya no dabán
para más
el cambio nunca
pudo llegar
en peor momento

Hoy estoy cansado del mundo
De su belleza, de sus árboles
De mi familia, de mis hijos
De mis hermanos, de mi mujer
De mi falta de respeto
Estoy harto de las injusticias
Y de ser un manco
Harto de mis dolores
Que no se acaban
Y que se ponen
Cada vez en otro miembro
Cansado ya de tanto estar cansado
Hasta de mis poemas estoy cansado
Mis libros me pesan
Hoy deseo morir
Que todos me dejen en paz
Personas, libros y dioses.

El futuro fue nuestro
ahora otros
se han hecho con él
se han forrado
de pieles humanas
con ese mismo futuro
que teníamos en nuestras
manos

Me dejas desvestirme con tu mano
Y hago como si estuviera dormido
Me dejo llevar por tus besos
Sin abrir los ojos y comerte

Los días pasan y no somos polvo
Ni diamantes en una cueva de marfil
Ya no somos jóvenes que corren
En orillas de mares desconocidos furiosos

Ya vendré un día a tu encuentro
Yo te he olvidado
Pero no mis versos, ni mis palabras.

Te camino
tú que
no paras
ni para andar
te camino
rosa
de los caminos

Me dijiste mi amor
Qué tontería
Por qué me dijiste amor
Cuando era lo último
Que podíamos soportar
Me dijiste amor mi amor
Y te fuiste
Con pasos como saltando de bailarina
Cojeando con el pie izquierdo
Y cantando una de esas canciones country
En las que todos lloran y mueren de dolor
No debía haberte dejado decir esa palabra
No debía haberte dejado hablar
No debía haber oído tu voz
No debía haber soñado tu existencia
No debía haber escrito tantos poemas
Los dioses se lo tomaron muy mal
Y vinieron a destruir nuestro mundo,
Y quién puede con los dioses
Quién

Entre comillas
nos comemos
entre paréntesis
nos amamos
entre razas
nos matamos

lo mejor
que podemos